

Hola a todos.

Seguimos con nuestro proyecto de Nepal con fe en lo que estamos haciendo entre todos.

El 11 de marzo los niños se fueron al pueblo ante el anuncio de confinamiento y cierre de todos los establecimientos de Katmandú, como sucede habitualmente. Aunque pensábamos que iban para dos semanas fue una decisión difícil.

Desde entonces hemos mantenido contacto con ellos a través de Abinas (el enlace que tenemos en el pueblo) que nos ha permitido alguna videollamada: También hemos obtenido información a través de Durga, teniendo siempre en cuenta que la información procedente de fuentes nepalíes nunca es 100% fiable.

A principios de agosto Abinas ofreció traer a los niños a Katmandú por 500 \$ propuesta que rechazamos por abusiva y por confiar poco en su idea.

Desde entonces, ha habido constantes mensajes que ilusionaban con una posible llegada de los niños a Katmandú, pero la realidad, la lectura de la prensa, los informadores ajenos al proyecto y la situación del país nos hacen tomar conciencia de que de momento los niños no podrán venir a casa, de hecho no hay transporte regular y las escuelas permanecen cerradas.

Tras hablar con los directores de la escuela de Katmandú y de la escuela de Dhunche, y aceptar que, como en el resto del mundo, las limitaciones por Covid se va a prolongar indefinidamente; el 19 de septiembre tomamos la decisión provisional de cerrar la casa para dejar de pagar los gastos de alquiler y de la señora que los cuida, Didi, a la que hemos pagado durante todos estos meses de inactividad el 100% de su salario, siendo esta una decisión difícil y de distintos pareceres.

A través de Durga hemos devuelto al casero las llaves que, como cabía esperar, nos ha hecho pagar ciertos "impuestos revolucionarios". Durga y Didi han enviado las pertenencias de los niños a sus pueblos respectivos y han vendido el mobiliario posible por valor de 40000npr (unos 400e) que nos vienen muy bien para pagar gastos.

Mientras dure esta situación, creemos que lo mejor es que los niños vayan a la escuela más próxima, en este caso la escuela de Dunche, a 2 horas de su pueblo. Allí estarán alojados en régimen de pensión completa. El director se ha comprometido a facilitarnos video-llamadas al menos 2 veces al mes y admitir visitas y voluntarios que vayan para realizar actividades en el colegio durante varios días. De momento, la escuela de Dunche, como todas, aún permanece cerrada. Cuando los niños se incorporen, el coste anual por cada uno de ellos será de 90000npr (unos 850e).

Según información telefónica del 5 de octubre con Abinas, los niños están "happy and not happy, but they know Covid situation". El último contacto con ellos fue el 18 de octubre con NDawang y Yun Maya y el 19 con NNurpu.

Veremos cómo evoluciona la situación y cuándo podremos reabrir la casa, decisión que tendremos en cuenta entre todos pues **dependemos anímica y económicamente de vosotros.**

Os mandamos captura de pantalla de videochats y fotos.

El proyecto continua, pero como todo, debemos adaptarnos y entendemos que esta es la mejor en este momento ya que nos aseguramos el contacto con los niños, que sigan estudiando, que coman todos los días y que además estén cerca de sus familias.

Os informaremos cuando la escuela abra y de cualquier otra novedad.

Un abrazo, fuerza y solidaridad con el Nepal y con las personas que nos rodean que probablemente lo necesiten igualmente.

El Equipo de Sonrisas y Montañas